

Bendito Tú

Deuteronomio 28:1 Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. ²Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.

³Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo.

Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo.

Introducción: Antes que cualquier cosa quisiera que entendiéramos a quien se estaba refiriendo Moises en esta última presentación que tenía ante el pueblo al cual estaba por dejar, se refería a:

Una nueva generación que había nacido y crecido en el desierto.

Una nueva generación que nunca había vivido con estabilidad

Una nueva generación que no sabía lo que significaba tener una propiedad en ningún sentido.

Una nueva generación que no entendía de tener ciudad o campo.

Una generación que sabía que podía comer maná fresco todos los días porque caía del cielo.

Ellos ni siquiera sabían que las sandalias se les descomponían durante el trayecto del desierto.

Moises estaba hablando a una generación que literalmente no entendía el significado de la palabra bendición.

Puede alguien que no conoce otra cosa que maldición, entender el significado de la bendición?

Es como preguntarle a alguien que ha caminado toda su vida descalzo, que se siente ponerse un tenis NIKE.

Es como preguntarle a un siego de color son las hojas de los árboles.

Sin duda alguna, que nuestra pregunta le ofendería.

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
www.queministries.org

Cuando se le dice a un niño, que su casa puede ser salvada por Jesucristo, es como hablarse en otro idioma, cuando se le dice a un vagabundo que puede llegar a tener una casa y un hogar, lo más seguro que no logre entenderlo.

Eso es lo que pasa con nosotros cuando observamos una promesa de Dios tan gigante para nuestra vida.

Nos preguntamos:

Como es que alguien pueda llegar a ser completamente feliz, si le faltan muchas cosas?

Como es que puede llegar a tener bendición, si lo único que se mira en su vida, es maldición?

Como es que Dios les decía al pueblo de Israel que serian benditos en la ciudad, si lo único que conocían era el desierto?

No era que Dios se estaba burlando de ellos en el desierto, más bien era que Dios les estaba regalando una fotografía de las cosas que podían tener, si eran capaces de atender a la voz de Dios.

Una de las cosas más impresionantes en nuestra vida, es saber que nuestra vida puede llegar a tener todo lo necesario, si somos capaces de dejar en Dios nuestra confianza.

Las personas no se vuelven infelices por la falta de una casa, pero si pueden ser infelices, si viven en una gran casa donde no se les ama.

Las personas no son infelices por la falta de un carro, pero si pueden llegar a ser infelices si el carro que tienen, les cuesta más de lo que pueden pagar.

Cuando Dios le da estas promesas al pueblo de Israel, era declaración de que indistintamente el lugar en el cual estuvieran, la bendición de Jehová iría con ellos.

La declaración de Dios para su pueblo, visto desde la forma en la que el origen de esta palabra nos da, es simplemente el hecho de que en cualquiera de los lugares donde estemos ahí podremos florecer como dice la escritura, como árbol plantado junto a corrientes de agua.

Deuteronomio 28:

³Bendito

NIFAL: Ser bendito (Gén. 12:3). — Perf. נִבְרַךְ. PIEL: 1) Bendecir, conferir capacidad para existir plenamente (Gén. 1:28). 2) Bendecir, declarar a una persona como provista de capacidad para vivir plenamente

1. Serás **tú** en la ciudad, (bendito el lugar donde vives)

Como puede entender una promesa así, un pueblo que está en el desierto?, y que no conoce otra cosa más que eso, que han vivido ahí por los últimos cuarenta años y que no conocen tener propiedad.

Las personas que escucharon esta promesa de Dios, venían de 470 años de no conocer el tener propiedad alguna, de ser nómadas, de ver nacer sus hijos en el desierto y de tener que enterrar a sus parientes en esas arenas.

Esto porque venían de cuatrocientos treinta años de esclavitud, y después cuarenta años de caminar por el desierto.

Tener bendición; para ellos no se entendía completamente lo que significaba.

Es lo mismo que para muchos de nosotros, que venimos de un mundo donde solo se conocía la maldición.

Donde solo se conocía la palabra no tengo dinero para darte, no podemos ir a tal parte porque no tenemos para hacerlo.

Donde se nos ha enseñado que nada merecemos y que nada alcanzaremos. Donde la falta de cosas materiales, espirituales y emocionales, nos han llevado a pensar que solo podremos conformarnos con vivir mediocrementemente.

Cambiar a tener una mentalidad de bendición, es algo que Dios tiene que instalar en nosotros, y eso será solo a través de la fe, cuando podamos creer que Dios puede hacer de nosotros lo que nosotros solos, nunca podremos ser o hacer.

Es importante notar que no dice bendita será la ciudad por ti, sino que tú serás bendito en la ciudad. En otras palabras en la ciudad en la que estés, ahí tendrás bendición.

El origen de la palabra bendición, es “*capacidad para existir plenamente*” si entendemos eso, no hay que ir a ningún otro lugar para alcanzar lo que buscamos.

Para este momento el pueblo de Israel ni siquiera sabía; si ellos antes de morir alcanzarían a tener una ciudad que la consideraran de ellos, tengo que aclarar que eran un pueblo:

que habían llegado a Egipto por hambre,
habían salido de Egipto a causa de la esclavitud,
estaban en el desierto por orden de Dios,
y no sabían si ellos alcanzarían la tierra prometida.

Lo que si era cierto, es que ellos no podían decir pertenecer a una ciudad u otra, esto porque se sabían errantes.

La ciudad tendrá lo necesario, para aquel que es bendecido.

Israel estaba a poca distancia de llegar luchar por la primera ciudad que tendrían que conquistar para que fuera de ellos. Y esta no se les iba a ser entregada gratuitamente.

Sin embargo ellos serian bendecidos en ese lugar a la cual ya Dios llamaba ciudad de ellos. Y al estar ellos en esa ciudad, por consecuencia toda la ciudad también se veía bendecida. Ellos serian la bendición en la ciudad.

La ciudad será un lugar óptimo para aquel que es bendecido por Dios.

Dios es exclusivo, no hay lugar para la maldad o cosa que se le parezca. Y a lo largo de la historia bíblica podemos ver; que

Dios hizo una tierra exclusiva para el hombre,
un paraíso exclusivo para el hombre,
y después hará una ciudad exclusiva para los salvados.

Dios ha querido tener para sus hijos, simplemente lo mejor. Y por esta razón al decirles que serian benditos en la ciudad, es que esta seria a la manera de Dios, y no a la manera del resto de los hombres. de ahí que entrego las leyes a Moises y las escribió en piedra.

2. y bendito **tú** en el campo. (Bendito en el lugar donde trabaja)
No hacia diferencia el lugar donde el pueblo estuviera, lo que hacia la bendición, es que Dios les estaba dando una promesa para ellos y las generaciones siguientes.

Por su puesto que el pueblo no entendía cuando esta promesa decía que serian benditos en el campo, ellos estaban en el desierto, y no tenían propiedad.

Pero tenía mucho significado el hecho de que cada mañana, ellos podían salir de sus tiendas y recoger el mana que caída del cielo el cual los alimentaba, o tenían que atrapar codornices para comer cuando Dios les había cambiado el menú, a causa de sus petición.

Pero el campo tendría mayor significado para ellos a medida que se fueran instalando en la nueva tierra que tenían que conquistar, y posteriormente comenzar a labrar y cosechar, puesto que la tierra como siempre sería su sustento.

Pero una de las cosas fascinantes, es que ellos comenzarían una nueva tarea como el cultivo del campo, con la bendición de Jehová.

La sola promesa de Dios de que serian benditos en el campo, traería al corazón del pueblo la confianza que necesitarían para vivir sin dos cosas muy importantes que les serían quitadas una vez que el pueblo pasara el Jordán.

Dios quitaría del pueblo la nube que ellos podían ver durante el día, y Dios quitaría la columna de fuego que les alumbraba en la noche.

Ahora tendrían que aprender a vivir con una promesa de bendición, en lugar de vivir con una nube y una columna de fuego visible.

Esto no es nada fácil, incluso para nosotros el día de hoy. Por eso es que creemos más en lo que tenemos, que en lo que Dios nos puede dar, porque en este momento no lo tenemos en nuestras manos.

Nosotros no sabemos lo que significa vivir por FE, eso es algo para súper cristianos. Sin embargo es el llamamiento para todos nosotros, creer en quien no hemos visto.

Vamos a ponerlo en perspectiva, nosotros decimos:

Creeré en Dios cuando me conteste.

Creeré en la bendición de Dios, cuando me la de.

Creeré en la palabra de Dios hasta que la compruebe.

Entregare mi vida, hasta cuando no me quede otro remedio.

Creeré que tengo bendición en la ciudad y en el campo, hasta cuando este prosperado.

Aplicación Evangelística: Dios ha hecho una promesa de bendición. Y a lo largo del escrito bíblico, ha dejado sus compromisos, con los que El mismo se quiso comprometer con el hombre. Lo dijo y lo escribió para que el hombre no lo olvidara.

El hombre es el que ha olvidado la promesa de Dios, pero Dios no ha olvidado su promesa. El hombre ha olvidado que tiene un crédito por cobrar, pero Dios no le ha quitado el crédito que El mismo le dio.

Dios está listo para bendecirte en el lugar en el que estés, lo que no sé es si estamos listos para que nos ponga en el lugar de nuestra bendición. Prometió bendecirte en la ciudad y prometió bendecirte en el campo, esto es, en el lugar en donde vives y en el lugar donde trabajas.

Prometió que la ciudad seria buena para ti y para tus hijos, prometió que el campo o tu trabajo producirían lo necesario.

Su promesa no ha fallado, los que hemos fallado somos nosotros. El cumplimiento de su promesa en muchos de nosotros, nos ha hecho olvidarnos de Aquel quien nos hizo la promesa de bendición.

Hoy tenemos muchos juguetes, que nos hacen olvidarnos, de quien nos los ha regalado.

Hoy tenemos muchas luces en la ciudad que nos llevan a muchas partes y no queremos volver a los brazos de quien nos ha dado la bendición. Hoy tenemos muchos campos fructíferos, que nos hacen sentir seguros, y que nos hacen pensar que si Dios no nos bendijera, aun así tuviéramos lo que tenemos.

Por el Firme Propósito de Servir.

Pastor y Escritor

Th. B. Samuel Que

1ro. Sermón de la serie: Que es Bendición.

2 de Febrero 2014